

Sabemos que te gusta tener relaciones laborales sanas, pero hay momentos que se te salen de las manos. Por eso, aquí te mostramos cómo abordar

conversaciones difíciles con tus colaboradores:

Por eso ten en cuenta:

Antes de tener la conversación:



Identifica tus emociones si sientes alegría, tristeza, ansiedad, preocupación, etc.



Pregúntate ¿qué está pasando? Para tener un panorama de la situación y las personas que hacen parte de él.



Escoge un canal para tener esa conversación: teléfono, en la oficina, o una reunión formal.



Si eres de los que la mente se le pone en blanco, escribe todos los puntos que no puedes dejar pasar para dar manejo a la situación.



Sé asertivo y presta atención al poder de tus palabras.

Y cuando sea la hora de la conversación:



Comienza la conversación con algo tranquilo, un ¿cómo va tu día? Es una buena manera de hacerlo.



Expresa el objetivo de la conversación y por qué decidiste tenerla.



Continúa gestionando tus emociones.



Si ves que la otra persona no está dispuesta y se molestó, mantén la calma. Si no es el momento, busca otro espacio ojalá con un mediador.



ENTRE TANTAS PRIORIDADES,
**TUS COLABORADORES
SON LA PRIMERA.**